

Editorial

Escribir este editorial fue muy difícil. No porque no tuviéramos muchas cosas para decir, desde el corazón y desde la razón. Pero el gran desafío era lograr el equilibrio entre uno y otro. No es momento para discursos populistas, alejados de la realidad, sin un punto de apoyo real. Tampoco podemos permitirnos bajar los brazos y dejar que todo transcurra total “en algún momento los zapallos se van a acomodar en el carro”. Colegas, llegó el momento de la verdad, el momento de estar todos del mismo lado, unidos en el pensamiento y en la acción. Pero también, y por sobre todas las cosas, unidos en principios éticos, morales y de conducta, construyendo nuestro futuro sobre la base del respeto y la dignidad de una profesión que nos permite estar en la primera línea de defensa de nuestra sociedad. Los médicos uruguayos debemos estar unidos con la verdad en las manos y con la frente en alto, sin soberbia, con respeto y con dignidad.

Debemos estar unidos.

Pero cuidado y que se entienda bien, estar unidos

y defender nuestros derechos no quiere decir que “vale todo”. La primera gran tarea es limpiar todo aquello que se está haciendo mal y que lo podemos cambiar nosotros solos, sin necesidad de pedirle nada a nadie. Trabajando “codo con codo” y sobre la base de una feroz autocrítica que nos permita encontrar el camino y de esta manera comenzar a construir una nueva forma de ejercer la medicina, de trabajar y de volcar todos nuestros conocimientos en nuestros pacientes. Este es el primer paso, mirar hacia adentro de cada uno y cambiar aquello que estamos haciendo mal. Esta va a ser nuestra gran carta de presentación, vamos a expresar con fuerza, a “gritar” que empezamos a cambiar y que el próximo paso va a ser exigir el cambio de todo el modelo de atención, ajustándolo a las necesidades de los pacientes y al pleno desarrollo de los conocimientos médicos.

Debemos estar unidos.

Colegas, tengamos claro que no estamos buscando culpables y que nuestro peor enemigo es la cultura arraigada de “hacer las

cosas” de una manera que sabemos no es la adecuada y que las causas han sido múltiples. Pero llegó el momento del cambio, de la revolución, y no hay mejor oportunidad que la reforma de las estructuras sanitarias impulsada por el gobierno y aprobada a nivel parlamentario. Hoy se plantea el cambio y el cuerpo médico nacional acepta el desafío, quiere acompañar el proceso y tiene mucho para decir, para hacer y para aportar. Escuchar a los médicos no es una opción sino que es una obligación si la reforma es “en serio”. Cada uno de nosotros, desde nuestra especialidad y en el marco de las diferentes Sociedades Científicas debe trabajar rápidamente en la identificación de las dificultades y en el planteo de soluciones teniendo siempre presente que el mantenimiento de la salud de todos los integrantes de la comunidad y la recuperación y tratamiento de los enfermos es la razón y objeto de nuestra profesión.

Debemos estar unidos.

Somos plenamente conscientes de lo difícil del momento que estamos



Dr. Alfredo Toledo

viviendo, que hay colegas, médicos que están con serias dificultades para mantener la economía familiar. Somos conscientes y asumimos la responsabilidad de algunas medidas que es necesario tomar o dicho de otra manera “nos obligan a tomar”. Pero también queremos expresar con énfasis que esto no es parte de ningún “plan” y que en este Sindicato nadie le está haciendo los “deberes” a otros. Nuestro objetivo es uno solo, la defensa de las instituciones asistenciales, de los médicos que trabajan en ellas y la máxima calidad asistencial para todos los uruguayos. La rica historia que tiene el SMU y el respeto a quienes forjaron con esfuerzo y sabiduría el camino del gremialismo médico no permite a los dirigentes apartarse de los principios éticos del sindicalismo en un marco de respeto y dignidad por cada uno de los médicos uruguayos.

¡Debemos estar unidos!